

Lo que la Biblia enseña acerca del **BAUTISMO**



17

EL VERDADERO BAUTISMO

1. ¿Quién mandó bautizar? (S. Mateo 28:18-20)

2. ¿Cuál es la forma correcta de bautizar? (S. Mateo 3:13-16)

3. ¿Es indispensable el bautismo para salvarse? (S. Marcos 16:16)

MARAVILLOSOS RESULTADOS DEL BAUTISMO

4. ¿Qué dos maravillosas bendiciones se reciben con el bautismo? (Hechos 2:38)

5. ¿A qué institución divina se unen los bautizados? (Hechos 2:41,42,47)

6. ¿Qué gloriosa experiencia obtiene el bautizado? (Romanos 6:4)

¿QUÉ DEBO HACER?

- | | | |
|---|-------------------|-----|
| 1. Creer en el Señor Jesús | (Hechos 8:37) | [] |
| 2. Abandonar el pecado | (Romanos 6:11-13) | [] |
| 3. Pedir el santo bautismo | (Hechos 8:36,37) | [] |
| 4. Responder prestamente al llamado de Dios | (Hebreos 3:15) | [] |

MI DESICIÓN:

Creo en el santo bautismo por inmersión. Deseo ser bautizado siguiendo el ejemplo de Nuestro Señor Jesucristo.

Acepto _____
Firma

Nombre: _____

Iglesia: _____

Maestro: _____

¿QUÉ ES EL BAUTISMO?

La palabra bautismo viene de un vocablo griego que significa: «hundir», «sumergir». El bautismo es símbolo de la muerte a la vida de incredulidad y el nacimiento a una nueva experiencia en Cristo. Es un recordatorio de la muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. (Romanos 6:3,4) Nuestro Señor Jesús, aunque no necesitaba bautizarse, lo hizo para dejarnos un ejemplo. (Juan 13:15) Somos bautizados por indicación expresa de Jesús y en nombre de la Santísima Trinidad. (Mateo 28:19)

¿QUIÉN PUEDE SER BAUTIZADO?

Todo aquel que cumpla condiciones requeridas. Entre esas condiciones se destacan: Creer en el Señor Jesús. (Hechos 8:6-38) Arrepentirse de todos los pecados. (Hechos 2:38) Confesar los pecados. (Proverbios 28:13) Conocer la doctrina. (Mateo 28:20) Practicar la doctrina. (Mateo 7:21) Pedir el santo bautismo. (Hechos 8:36) Aplicando estas condiciones es claro que no puede ser bautizado un niño pequeño. Por eso consideramos que puede hacerlo un menor que comprenda la doctrina. Además puede hacerlo una persona de cualquier edad. Si hemos sido bautizados sin nuestro conocimiento, sin una comprensión cabal de toda la verdad, en una forma indebida; o si nos hemos apartado de la verdad, la Biblia autoriza efectuar un nuevo bautismo. (Hechos 19:1-5)

FORMA DE BAUTISMO

De acuerdo a la etimología de la palabra, a la costumbre de Jesús y los apóstoles, y para cumplir su simbolismo, el bautismo debe ser por inmersión. Jesús «subió del agua». (Mateo 3:16) Juan bautizaba «donde había muchas aguas». (Juan 3:23) El etíope «descendió al agua». (Hechos 8:28) Sólo hay un bautismo verdadero. (Efesios 4:5)

Dice el cardenal James Gibbons: «Por algunos siglos, después del establecimiento del cristianismo, el bautismo fue conferido ordinariamente por inmersión; pero desde el siglo XII ha prevalecido en la Iglesia Católica la práctica de bautizar por infusión...» La Fe de Nuestros Padres, pág. 256. Mons. Juan Straubinger, comentando un versículo acerca del bautismo dice: «Se refiere al bautismo de los primeros cristianos, los cuales se bautizaban sumergiéndose completamente en el agua. Así como Cristo fue sepultado en la muerte, nosotros somos sepultados en el agua del bautismo». Nuevo Testamento, pág. 614.

RESULTADOS DEL BAUTISMO

Cuando este rito se efectúa con sinceridad, es un testimonio público de la renuncia a la vida pecaminosa pasada y el nacimiento a una nueva vida en Cristo. Se promete el perdón a los pecados pasados y una medida abundante del Espíritu Santo. (Hechos 2:38) Además, el bautizado llega a tener una nueva relación con Cristo. (Gálatas 3:27) Ingresa como miembro en la iglesia de Cristo. (Hechos 2:41)

DESPUÉS DEL BAUTISMO

En la tumba líquida ha quedado sepultada la vida pasada. Ahora comienza una nueva vida. (Romanos 6:4) La vida anterior debe quedar liquidada. (Efesios 4:22-24) Ahora todo es nuevo: intereses, forma de vida, ideales, costumbres, palabras, relaciones. (Efesios 5:17) Ahora los intereses son espirituales, vivimos en la tierra pero en una perspectiva celestial. (Colosenses 3:1,2) Normalmente no debería haber más pecado. (1 Juan 3:9) Ahora hay que cuidarse del mal, confiar en Dios y el maligno no lo tocará. (1 Juan 5:18)

Comienza la gran obra de la santificación. (Romanos 6:22) Ésta consiste en un perfeccionamiento constante de nuestro carácter. Dicha tarea dura toda la vida. No debe haber estancamientos ni retrocesos, sino avance y progreso constante y sin desmayos. (Proverbios 4:18)

El secreto de la santificación consiste en una perfecta unión con Nuestro Señor Jesús. (Juan 15:4,5) Sin él nada podemos hacer, con él todo es posible. (Filipenses 4:13) Habrá una lucha constante con el viejo hombre, a quien debemos crucificar, y permitir que Cristo viva en nosotros. (Gálatas 2:20) No debemos desmayar jamás, sino perseverar hasta el fin. (Mateo 24:13)

LLAMADO DE DIOS

Dios no quiere que nadie se pierda, por eso nos llama al arrepentimiento y a unirnos con su iglesia mediante el bautismo. Es nuestro privilegio aceptar el llamado de Dios hoy mismo para asegurar nuestra salvación. (Hebreos 3:15)

ILUSTRACIONES

- Un padre dijo que tenía amor sin límite por su hijo. Le dio todo lo que pudo; trabajaba arduamente para que nada le faltara, incluso una educación universitaria. Pero olvidó lo más importante: nunca habló a su hijo de Dios, ni lo invitó a seguir a Cristo. Ahora el hijo es un adulto incrédulo. El padre llora porque ha perdido a su hijo para la eternidad. Lo primero y más importante es llevar a los niños al conocimiento de Jesús.
- Cierta pintora se inspiró en Apocalipsis 3:20 que dice: «He aquí yo estoy a la puerta y llamo...» Su cuadro resultó muy hermoso, pero un crítico dijo que había olvidado pintar el picaporte para abrir la puerta. El pintor dijo: -Cristo sólo llama, la puerta tiene que ser abierta por dentro. Cristo nos llama a todos. Es nuestro privilegio abrir de par en par las puertas de nuestra vida.
- Los llamamientos inflamaron mi corazón; oí que Dios me llamaba y vine sin demorar. Ésta es la hora de buscar a Cristo: ésta es la hora de escuchar su voz; es el momento de encontrarse listo para llegar a Dios. No desesperes de tu ayer oscuro; no te acongoje tu vivir atroz. Hallarás en Cristo un lugar seguro... Ésta es la hora de llegar a Dios.